

DOS MUJERES Y UN ALMA

Por: Adrián Pérez.

El 5 de enero de 1728 se fundó por los frailes dominicos del convento de San Juan de Letrán, la *Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana*, siendo esta la primera universidad de Cuba. *Los autores de dicha fundación fueron el Papa Inocencio XIII y el Rey Felipe V de España.*

Inicialmente se encontraba en el convento de San Juan de Letrán, situado al fondo del Palacio de los Capitanes Generales. No es hasta principios del siglo XX, para ser más exactos, el 25 de junio de 1901 que se dispuso el arreglo de los edificios de la antigua pirotecnia militar, conocida también como la colina de Aróstegui, al final de la calle San Lázaro con el objetivo de trasladarla a ese lugar.

Las obras comenzaron a principios del año 1902, y se inauguró oficialmente el 7 de mayo de ese mismo año.

En la entrada principal de la Universidad se alza con su arquitectura neoclásica el Rectorado, inspirado en la arquitectura clásica griega. En diciembre de 1927 se terminó la bella escalinata, con ochenta y ocho escalones y cuatro tramos de descanso. Justo entre el Rectorado y la gran escalinata se alza el Alma Máter*, símbolo de la Universidad, que con sus brazos abiertos da la bienvenida a los estudiantes.

Esta escultura en bronce, que nos recuerda una de las bellas creaciones griegas, fue creada en 1919 por el artista checo Mario Korbek. La modelo para el rostro fue la joven cubana Feliciano Villalón y Wilson que entonces contaba con 16 años. Sin embargo, para el cuerpo el artista tomó como modelo a una mujer mestiza de más edad. Quizás su objetivo fue reflejar la madurez que le otorgan los conocimientos a la juventud.

Es una lástima que esta obra artística no permanezca iluminada en las noches de esta gran ciudad, para así resaltar los valores que representa y que alimentan al espíritu humano: los conocimientos.

Toda una historia se encierra ante la mirada serena e infinita del Alma Máter.

***Alma máter** es una expresión procedente de la locución latina *alma mater* que significa literalmente madre nutricia, es decir, que alimenta, y se usa para referirse metafóricamente a una universidad, aludiendo a su función proveedora de alimento intelectual. La locución era usada en la Antigua Roma para describir a la diosa madre y, más tarde, a la Virgen María, pero el origen de su uso actual es el lema *Alma Mater Studiorum* “madre nutricia de los estudios”

